

Calles y barrios



OLAIA MARTÍN
MUNÁRRIZ

No lleva mucho tiempo en la Asociación de Belenistas. Entró casi cuando cumplió 40 años, pero la sede de la calle Doctor Juaristi es ya como su segunda casa, allí pasa al menos tres tardes por semana en medio de la primavera, allí donde todo el año se prepara la Navidad. Acaba de entrar en la junta como vicepresidenta.

DNI

Nació en Pamplona el 2 de enero de 1971, en una familia de dos hermanos. Está casada y tiene dos hijos, Gorka de 24 años, y Ainara, de 12. Trabaja en la empresa familiar.

FRASES

“Siempre tuve interés por el belenismo y un buen día eché el papelito en Baluarte”

“Desde el principio encontré aquí un buen ambiente, trabajamos, pero con una sonrisa”



Olaia Martín Munárriz, en la sede de la Asociación de Belenistas, junto a un nacimiento a palillo, obra de José Luis Mayo Lebrija. Estas figuras que se elaboraron por el 50 aniversario de la entidad.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

Andanzas de una belenista en abril

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

LES digo, me voy a Belén. Cierro la puerta y salgo rápido”, sonríe Olaia las tardes de febrero, de marzo o estas mismas de abril en que pone dirección al barrio de San Jorge, a la Asociación de Belenistas de Pamplona, donde es reciente vicepresidenta de una Junta que acaba de renovar miembros, en juventud, y en tiempo en la casa. “Vienen bien nuevas ideas y perspectivas”, apunta otro socio, porque de perspectiva saben bastante en el local de la calle Doctor Juaristi, en ese trazo del número 4 al 6, donde la Navidad con mimo y manos artesanas. “En Belén se trabaja todo el año”, disipa con la respuesta cualquier duda Olaia Martín Munárriz. De 48 años, introdujo hace ocho años en las Navidades de la exposición de Baluarte, el papelito para acudir a los cursos que imparte la Asociación de Belenistas. Aquel papelito que le llevó a una entidad con 66 años de andadura, un centenar de socios, y un ambiente que le emociona explicar. Ha-

bla de las cinco personas de su equipo de Belén, del que ya montan, de Laura, Mauricio, Antonio, Javier y Alfredo, de todo lo que trabajan, de lo que rien. De lo feliz que regresa a casa, de modo que ansía que llegue febrero para pasear en esa rutina de tardes en el taller. Hay meses más tranquilos y otros más intensos, esos a partir de octubre en el que los días parecen consumirse más rápido en el calendario, casi como el porespán, nombre de andar por casa del poliestireno expandido, mengua en sus manos tomando formas que son puro arte. Recuerda José Mari Redín que el presidente Jesús Gómara renovaba cada día el cartel de la cuenta atrás y los belenistas temblaban cuando aquello bajaba del 35. Pero, aunque pueda parecer algo contradictorio hablar de Belenes, de nacimientos en puertas de la Semana de Pasión, ellos no se detienen, salvo en el receso estival de julio y agosto. Hasta una representación de la Pasión conservan en las cuidadas estanterías, donde guardan los motivos, de distintos autores, facturas y tamaños. Varios belenistas colaboraron en el paso de Cristo Resucita-

do de la Hermandad de la Pasión. Es el pequeño hito de la asociación en la Semana Santa pamplonesa. Porque no es solo Baluarte ni es solo Navidad. “Instalamos Belenes allí donde nos pidan, el del zaguán del Ayuntamiento ya es tradición, pero hay otros como el de Civican, e incluso el de la Clínica Universidad de Navarra, en Madrid”, mencionan. “Pero la Semana Santa cada uno la vive de manera particular, aquí continuamos trabajando mirando hacia la Navidad, es como si todo el año nos preparáramos un poco para ella”, reflexiona Olaia Martín Munárriz. Recuerda a su padre, Juan Mari, montando el Belén en casa. “Lo construía él, con marquetería y mi hermano y yo pintábamos las figuras con ceras Manley. Y luego nos llevaba a la exposición de Cristo Rey, subíamos todos los años” explica. Ella siguió con su Belén, en su casa, incluso con agua, aunque con fugas. Muchas veces le tentó saber algo más, profundizar, crear. “Pero el trabajo y los niños...” le frenaban. Su marido le animaba y se decidió. No se arrepiente, desde luego, lo dice su mirada. “Me sentí tan a gusto con todos ellos desde el principio, que aquí continuamos”, apunta. Acabó el curso de primer nivel, luego el segundo, y ya se quedó como socia. Repara en que “el belenismo no tiene que ver con la edad”. “Hay veteranos, hay gente joven y cada vez más mujeres, casi la mitad de los socios”, indica otro dato que refleja, en fin, los cambios sociales en la vida de la ciudad, “como en otros, también en este ámbito”.

La Asociación de Belenistas renueva su junta directiva

Pedro Javier Martínez Barbarin repite presidencia y todos los miembros tomaron posesión hace 11 días

DN Pamplona

La Asociación de Belenistas de Pamplona celebró recientemente su asamblea general ordinaria, en la que renovaron Junta Directiva. Los cargos se ratificaron el pasado día 2, una vez concluido el periodo de alegaciones. Fue-

ron 136 los socios que participaron en las votaciones para la renovación del organigrama. Un 22'1% del censo electoral. La nueva composición de la junta queda de la siguiente manera: **Presidente:** Pedro Javier Martínez Barbarin, repite cargo.

Vicepresidenta: Olaia Martín Munárriz
Secretario: Fermín Javier Macaya Mateo
Tesorero: Carlos Espinosa Jorge
Vocales: Javier Echeto Belzarrena, José María Redín Pérez, Pilar Aguirre Baztán Emilio Cabezas Piñero Cecilia Elizalde Oroz Nora Gassis O'loghlen, Miguel Ángel Lamana Pérez, M^a Carmen López Olosa, Pedro José Mainz Argueda y Ana Estrella Ramírez Avizanda
Además, en la asamblea se

aprobaron las memorias de actividades y económica de la pasada campaña. También, el presupuesto para la próxima, según indicaron desde la entidad. Los miembros de la nueva junta se reunieron y tomaron posesión de sus cargos el mencionado 2 de abril. La Asociación se fundó el 10 de octubre de 1953. Su primer presidente fue Ángel M^a Pueyo Bonet, que era teniente alcalde de Pamplona. Y el primer Belén lo instalaron en las escuelas de San Francisco esa misma Navidad.